

# Marco Aguilar, en dos juicios de Jorge Debravo<sup>1</sup>

Recibido: 16 de julio, 2024  
Aceptado: 14 de agosto, 2024  
Por: Jorge Debravo<sup>2</sup>

## Resumen

De gran valor literario e histórico, por la cercana relación que hubo entre Marco Aguilar y el eximio poeta Jorge Debravo, en este artículo se compilan dos textos de este, con sesudos juicios críticos, escritos en diferentes épocas. El primero corresponde al prólogo del poemario *Cantos para la semana* (1963), y el segundo a la introducción a una muestra de poemas de Aguilar, aparecidos en 1966 en el suplemento *Página Literaria*, del diario *La República*.

**Marco Aguilar, in Two Judgments by Jorge Debravo**

## Abstract

With great literary and historical value, because of the close relationship between Marco Aguilar and the great poet Jorge Debravo, this article compiles two texts of this poet, with wise critical judgments, both written in different periods of time. The first text corresponds to the prologue of a poetry collection *Cantos para la semana* (Songs for the week) (1963), and the second to the introduction to a collection of poems by Aguilar, which was published in 1966 in the supplement *Página Literaria*, of *La República* Newspaper.

Jorge Debravo. Marco Aguilar, en dos juicios de Jorge Debravo. Revista *Comunicación*. Año 44, volumen 34, número 2, junio-diciembre, 2024. Instituto Tecnológico de Costa Rica. ISSN: 0379-3974/e-ISSN1659-3820

1 Estos análisis corresponden a sendos textos de Debravo: el prólogo del poemario *Cantos para la semana* (1963) y la introducción a una muestra de seis poemas de Marco, aparecidos el 22 de mayo de 1966 (p. 25) en el suplemento dominical *Página Literaria*, del diario *La República*.

2 Fue un insigne poeta, nacido en Turrialba, líder y cofundador tanto del Círculo de Poetas Turrialbeños, como del Círculo de Poetas Costarricenses, junto con Marco Aguilar y Laureano Albán. A pesar de su prematura muerte, publicó 15 poemarios, algunos de manera póstuma. Entre sus libros destacan *Nosotros los hombres*, *Canciones cotidianas*, *Los despiertos*, *Milagro abierto* y *Vórtices*.

### PALABRAS CLAVE:

poesía costarricense, poesía turrialbeña, crítica literaria, literatura costarricense, Marco Aguilar.

### KEY WORDS:

Costa Rican poetry, Turrialban poetry, literary criticism, Costa Rican literature, Marco Aguilar.

Siempre se me ocurre –cuando hablo de él– que Marco Aguilar quiere decir lo que no se puede, porque vive siempre insatisfecho de lo que ha escrito y hasta de lo que piensa apenas escribir. Está seguro de no haber logrado nada valioso. Y se vive esperando, colgando de la hora que se asoma, en espera de que le permita sacarse el gran mundo de cosas que le duele por dentro, que le grita más debajo de la carne. Él se cree poeta. Pero poeta solo de la piel para adentro. Poeta que no ha podido decir aún las cosas como deben decirse para que –según él– sean poesía.

No desea hacer literatura. Quiere decir lo que le sangra, lo que le alegra, lo que le cansa. Decirlo para alguien indeterminado, desconocido. Para el que quiera escucharlo. Tal vez para sí mismo.

Sin embargo, Marco ha abierto un cauce nuevo en la poesía costarricense. Está diciendo cosas que todos sabemos. Pero de una manera que ninguno de nosotros conocía.

Tal vez, la mejor virtud de su poesía sea la de ser asequible a toda clase de lectores.

Poesía sin pretensiones filosóficas, didácticas o lingüísticas, porque la poesía debe ser liviana, fresca, acariciadora. Para plantear dilemas filosóficos, tenemos la prosa y la ciencia, no el arte. Yo creo que toda obra artística debe agradarle y remozarle la vida al hombre.

La poesía de Marco es moderna, pero no hermética. Ciertamente que ya estamos cansados de leer poemas ininteligibles. Y Marco lo sabe.

Estoy seguro de que esa agonía permanente que lo insatisface, lo llevará a sitios no previstos ni por él ni por nosotros. Ojalá que por primera vez en mi vida me sea dado el don de la profecía.

Porque Marco es terrestre. Y como terrestre, universal. Y por terrestre, costarricense.

Y no digo más. Corro el riesgo de elogiarlo demasiado. Sobre todo, porque me satisfacen tanto las cosas que dice este poeta más que amigo: casi hermano.

Lo que reste por decir, para elogio o para crítica, es mejor que lo diga usted, lector amigo, cuando se haya leído estos *Cantos para la semana*.

\*\*\*

Marco Aguilar entró sin pedir permiso a la casa de la poesía. Desde sus primeros poemas mostró una profunda vitalidad y una original manera de expresar las cosas. Aunque a veces se trasluce en su poesía un algo de Miguel Hernández, la influencia está tan bien asimilada que resulta poco menos que posible decir en qué se le parece.

Sus dos poemarios –*Raigambres* y *Cantos para la semana*– lo colocaron, a los 17 años, entre los mejores poetas jóvenes costarricenses. Así lo reconocimos, desde un principio, los jóvenes y los mayores.

Sin embargo, nos ha decepcionado un tanto. Últimamente ha caminado poco por el largo y duro camino de la perfección poética. Sus poemas recientes –algunos muy poderosos y originales– demuestran muy poco avance con relación a los escritos entre los 17 y los 18 años de edad.

A Marco Aguilar –como hombre y como poeta– le preocupa extraordinariamente su pueblo. Su poesía no se pierde –por eso– como la de tantos, en sofismas falsamente intelectuales. Habla de las angustias, los dolores, las esperanzas y los goces de su pueblo. Porque Marco vive sumergido de cuerpo entero en la sangre de sus gentes, que es estar sumergido en la sangre de la humanidad entera.

Siente que tiene muchas cosas que decir y trata de decirlas en la forma más asequible. Esta manera de ser lo ha llevado a extremos peligrosos. Muchas veces sus poemas resultan un tanto desgarbados y sin la suficiente esencialidad poética.

El poema actual –pensamos– debe tender a algo más que a ser poema. Debe cumplir una función social. Debe serle útil al hombre. Sin embargo, debe contener un necesario equilibrio entre lo que dice y la forma en que lo dice.

Que la poesía sea útil, pero que, por ser útil, no deje de ser poesía. En ese problema debe afilar Marco sus herramientas poéticas. Puede hacerlo, y estamos seguros de que sabrá hacerlo.

Tiene todos los recursos necesarios para ser un gran poeta. De la forma en que emplee esos recursos, depende su futuro.